

Quezada Figueroa, A. (2022). El aguijón de la muerte. Análisis demográfico y cultural de las epidemias de viruela y matlazahuatl en el obispado de Guadalajara: 1734–1738. Universidad de Guadalajara. 302 pp.

José Luis Gómez De Lara
Universidad de Guadalajara
amoyotl@hotmail.com

Con la llegada de un nuevo virus gripal (Covid-19) en el 2019, se despertó un interés por conocer qué otras pandemias y epidemias habían asolado al mundo y a México, así como las respuestas por parte de los gobiernos, las instituciones de salud y la sociedad para detener el avance de la enfermedad. Todo se englobó en la pregunta; ¿Qué dice la historia? Una pregunta desafiante que alentó a un grupo de historiadores a indagar sobre asuntos relacionados con las enfermedades. Sin duda, es labor del historiador reflexionar en torno a este tipo de fenómenos que han marcado a la humanidad, lo cual nos ha permitido tener conciencia de que no es la primera, ni será la última vez que nos enfrentaremos a este tipo de situaciones.

Muchas páginas se han escrito sobre el tema de las enfermedades epidémicas y con respecto al tema de la viruela los trabajos de Lilia Oliver Sánchez, “epidemia de viruela de 1830 en Guadalajara” en (2008); Chantal Cramaussel, *El impacto demográfico de la viruela en México de la época colonial al siglo XX* (2010) y algunos otros en revistas especializadas, que introdujeron una nueva aproximación a la historia de la enfermedad al situarla como un fenómeno demográfico (estadísticas de morbilidad y mortalidad), económico (costos para el sistema de salud público y privado) y social (vida cotidiana), mientras que para el caso del matlazahuatl son significativos los textos de Miguel Ángel Cuenya Mateos, *Puebla de los Ángeles en tiempos de una peste colonial* (1999) y América Molina del Villar, *La Nueva España y el matlazahuatl, 1736–1739* (2001) donde analizan la propagación y los efectos de la enfermedad en la segunda mitad del siglo XVIII. Todos

estos trabajos, son el referente para el estudio de estas enfermedades a nivel nacional y local tal como lo podemos ver en el libro de Quezada.

Continuando con esta breve revisión historiográfica de las epidemias, los historiadores de la Universidad Autónoma de Aguascalientes Vicente Agustín Esparza Jiménez y María Guadalupe Rodríguez López (2021) publicaron con el objetivo de comprender las epidemias que han afectado al Estado de Aguascalientes, pero cuando pensábamos que se iba cerrar el capítulo de los trabajos sobre epidemias se presentó el libro, *El aguijón de la muerte. Análisis demográfico y cultural de las epidemias de viruela y matlazahuatl en el obispado de Guadalajara: 1734–1738*,¹ basado en la tesis doctoral defendida en el 2022.

La intención del autor es observar otra faceta de la historia de la ciudad de Guadalajara que ha sido poco trabajada hasta ahora y en esta línea de estudio, ha decidido acercarse a un periodo fatídico, el arribo de la viruela y matlazahuatl a una ciudad del occidente mexicano, en un periodo en que los historiadores no han incursionado para el caso de Guadalajara y su región. El libro está estructurado en 5 capítulos que en conjunto dan un total de 304 páginas. Comenzando con el capítulo 1, el autor nos aproxima a la enfermedad, contextualizando y analizando el obispado de Guadalajara lo cual le sirvió de guía para poder comprender las causas y consecuencias de la existencia de ambas epidemias dentro de la zona de influencia de la capital neogallega. Apoyado en una gran cantidad de fuentes bibliográficas y de archivo, realiza un recorrido histórico desde la fundación de la villa de Guadalajara, destacando temas relevantes como la riqueza arquitectónica (la catedral), la educación, al contar la ciudad con dos colegios; el clima, su importancia como un centro de consumo y redistribución agrícola y ganadera importante para el occidente novohispano, la población antes, durante y después de las epidemias para

¹ El Aguijón de la muerte según los salmos (Corintios 15:56–58) es el pecado, la fuerza del pecado es la ley. Es la ley de Dios que imparte a ese aguijón su poder mortal, porque no sólo descubre nuestra culpa, sino que incluso la aumenta. Al autor le pareció pertinente utilizar este salmo como complemento del título porque reflexiona que en estas sociedades, las enfermedades no eran causadas por virus o bacterias sino eran conceptos inexistentes, se creía que era porque la gente o los pueblos pecaban y eran castigados por Dios. Fue así como muchos de los enfermos y sus familiares, fueron presa de una idea que se volvió preponderante en los tiempos de epidemias.

terminar con la creación del obispado de Guadalajara que abarcó los reinos de la Nueva Galicia, el Nuevo Reino de León y la Nueva Vizcaya.

En el capítulo 2, el autor estudia las modificaciones de la población perteneciente al obispado de Guadalajara durante un periodo de tiempo y de los factores causantes de estos cambios, nos referimos a la viruela y al matlazahuatl, así como cuál fue su impacto demográfico en este obispado. En esta parte, el autor realiza un ejercicio demográfico de cada uno de los registros parroquiales de las 77 parroquias que conformaron el obispado durante los años de 1730 a 1745. Recurrió al sitio web *FamilySearch* para llevar a cabo su cometido: un análisis demográfico del comportamiento de la natalidad, la nupcialidad y la mortalidad dentro del periodo mencionado. Como ha mencionado América Molina del Villar “los documentos eclesiásticos permiten observar y reconstruir periodos largos, aunque se debe tomar en cuenta que estos registros presentan un inconveniente: la diversidad con la que fueron escritos” (2016, pp. 153–55). Otras fuentes analizadas fueron libros y artículos sobre el periodo estudiado.

Las enfermedades han estado presentes a lo largo de la existencia humana y su propagación se ha debido a numerosos factores, siendo uno de estos la migración. Durante la conquista, uno de los imperios más grandes en tierras americanas fue víctima de la introducción de enfermedades como la viruela. Si bien para el caso de Guadalajara hay trabajos, pero con un enfoque distinto al que se presenta en el capítulo 3 de este texto. En este apartado, explora la epidemia de viruela en el obispado de Guadalajara en el periodo 1734–1735 y descubrió que la epidemia hizo comenzar con la romería a la Virgen de Zapopan en 1734.

A partir de entonces, la virgen se convirtió en patrona contra tempestades, rayos y epidemias. Es habitual que ante desastres naturales – *e.g.*, tormentas, sismos, inundaciones – o la llegada de una nueva enfermedad, el hombre solicite ayuda y consuelo a Dios, así como la intercesión de las fuerzas celestiales para resolver estos problemas que están fuera de su alcance, por lo que van surgiendo patronos. Para el caso de Guadalajara, Quezada supo atinadamente relacionar la intercesión de la Virgen de Zapopan con la epidemia de viruela de 1734 y que al parecer, gracias a su intercesión, la ciudad salió temporalmente

avante ante esta adversidad. La enfermedad no daría tregua, ya que alcanzaría su máximo nivel los primeros 6 meses de 1735.

En la historiografía sobre las epidemias de la época novohispana se menciona que una de las más catastróficas fue la de matlazahuatl en el siglo XVIII, la cual se desarrolló entre 1736 y 1739, por lo que el autor se ocupa de estudiar el impacto de la enfermedad en Guadalajara y como un suceso que marcó un antes y un después en el devenir demográfico de la diócesis. Para ello, analiza la variable demográfica de defunciones de 1738 a 1742 de 59 parroquias registradas como parte de la diócesis tapatía. Se registraron las variables de estacionalidad, calidad étnica, género y sexo.

En estos dos apartados el autor realiza el análisis demográfico de ambas enfermedades por separado, encontrando que el matlazahuatl llegó en un momento muy vulnerable para la gente que acababa de sobrevivir a la viruela. Aún predominaba el miedo, la angustia y la desconfianza en cada uno de los habitantes del obispado de Guadalajara y temían por la aparición de nuevos brotes de viruela o matlazahuatl o de alguna otra catástrofe. En este ambiente de temor es común la búsqueda de culpables, personas que le atribuyen “al otro” el causante de la calamidad como puede ser una enfermedad. Para el caso de Guadalajara, nuestro autor detectó procesos inquisitoriales del Fondo Inquisición del Archivo General de la Nación sobre brujos y hechiceros relacionados con el matlazahuatl exclusivamente los cuales fueron asimilados como respuestas sociales a la crisis. Para ilustrar esta parte, nos presenta el proceso de los hermanos Pedro, Andrés y Diego de Cárdenas, así como su madre María del Carmen en Cuquío, Jalisco, quienes eran mulatos libres y su caso se desarrolló en los años en que el matlazahuatl castigó el obispado de Guadalajara en 1737 y 1738.

Se les señaló de maléficos y brujos al tener en su poder una rueca con la que estaban haciendo enfermar al pueblo con la peste, úlceras y llagas. Al estar incompleto el caso de los hermanos Cárdenas, Quezada comenta que no se sabe cómo terminó el proceso, pero podemos considerarlo como una muestra de que culturalmente, el matlazahuatl afectó a la población. Los habitantes buscaron explicaciones ante la desgracia en las fuerzas sobrenaturales de los brujos y hechiceros, que para el caso de Nueva Galicia, no fue

atribuido a los indígenas, sino a los mulatos. La presente obra busca contribuir a la historiografía regional en torno a las enfermedades y epidemias que se han presentado en Guadalajara en la primera mitad del siglo XVIII y concuerdo de que esta investigación es pionera y atrevida. Los invito a leer detenidamente el contenido de cada uno de los capítulos con la seguridad de que motivarán el análisis y la búsqueda de mayor conocimiento.